



A mí, señoras mías, me parece

FLORENCE DELAY

TRAD. CARIDAD MARTÍNEZ

Ed. Acantilado, 2016
93 páginas; 12 euros



Kathleen

CHRISTOPHER MORLEY

TRAD. ÁNGELES DE LOS SANTOS

Ed. Periférica, 2016
118 páginas; 16 euros

nista, sabio de todo un poco, autor de **La biblioteca ambulante** que tanto nos hizo disfrutar, se reedita ahora esta pieza, Kathleen, para gozada de nuevos lectores. Todo está en su sitio: un grupo de ocho estudiantes de Oxford, madera noble por todas partes, oportuno en generosas dosis, ociosos, clasistas, vagos, ingeniosos que se mueren por una frases, césped: para qué seguir. Forman un grupo, "Los Escorpiones", que deciden montar lo que ellos mismos llaman un "kriegspiel" (un juego de guerra) a partir de una carta encontrada y hurtada en una librería por el más avisado de esos muchachos. Los nombres propios que en la misiva aparecen les van a servir para escribir una novela a dieciséis manos que ofrecerán como regalo a la protagonista, Kathleen. Pero su juego consiste en viajar al (aldeano, en el mal sentido, en cuanto objeto de burla) Wolverhampton para conocer a las y los protagonistas reales de la susodicha carta. A partir de ahí, enredo, disfraces, risas, argucias, diversión. Y buena prosa, con gracia: "Teniendo todas las vacaciones para trabajar en el capítulo, naturalmente no hice nada hasta esta tarde a la hora del té", dice uno de ellos. Y más adelante: "¿Cómo puede un pronombre destruir a un hombre!". Y después: "Antes de servir el té de las cinco y las tostadas, la cocinera y la doncella disfrutaban de un pequeño periodo de contemplación filosófica o siesta". Todo muy "old fashion" (casi Oscar Wilde), donde no faltan alusiones a esos "tobillos de ensueño" que dieron al traste con tantas cabezas de señoritos oxonienses. Mundos perfectos (Fontainebleau u Oxford) para quien los disfrutó o para quienes, vicarios, los seguimos a través de la literatura amable. Entre una espera y la siguiente.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Radiografía de EE UU para ir preparado a las presidenciales

Trump disparará la traca que anuncie la recta final de la campaña presidencial estadounidense. Una campaña que, gane quien gane el 8 de noviembre, marcará un antes y un después. Si se impone Clinton, una representante del ala liberal de la vieja política turbia, porque se convertirá en la primera emperadora del mundo contemporáneo. Si se impone Trump, porque abrirá una ventana de inquietante incertidumbre en un mundo que vive sus momentos más convulsos desde el final de la II Guerra Mundial. El inglés **Andy Robinson**, corresponsal itinerante de "La Vanguardia", ha jugado con los ecos de **Kerouac** y **Thompson** para titular la radiografía en castellano más completa, aguda y actualizada sobre EE UU. Un país convertido en una bomba de relojería por los ocho años de belicoso latrocinio de **Bush**, la gran recesión —con su cortejo de empobrecimiento— y la ofensa que para muchos blancos han representado los dos mandatos de un presidente mulato.

El próximo lunes, madrugada ya del martes en España, el primer debate entre **Clinton** y



Off the road
Miedo, asco y esperanza en América
ANDY ROBINSON
Ariel, 284 páginas,
18,90 €



Leonardo y Miguel Ángel
STEPHANIE STOREY
Traducción de Pedro Santamaría
Pàmies, 382 pág., 19,95 €



Nicotina
GREGOR HENS
Traducción de Juan de Sola
Alpha Decay
160 páginas, 17,90 €



Rampo, la mirada perversa
EDOGAWA RAMPO
Traducción Daniel Aguilar Satori
224 páginas, 18 €



Duelo en la cumbre entre dos gigantes del Renacimiento

Florenza entre 1501 y 1505. Leonardo rondaba la cincuentena, mientras que el genial Buonarroti era un jovencito de unos 25 años al que Da Vinci, que no vivía sus mejores momentos, miraba por encima del hombro. Sin embargo, fue Miguel Ángel quien se hizo con el encargo de esculpir el **David**, tarea que ejecutaría mientras Leonardo pintaba **La Gioconda**. Después, ambos se vieron confinados en una misma sala del Ayuntamiento florentino para sumergirse en un duelo de titanes: pintar sendos frescos bélicos en muros opuestos. Ambos quedaron inacabados. La estadounidense **Stephanie Storey**, historiadora del arte, arranca de esta rivalidad para imaginar la parte que le puede corresponder a la furia emulativa en la ejecución de dos obras tan apreciadas como el **David** y la **Mona Lisa**. Y lo hace en una sólida y entretenida novela que, al basarse en largas investigaciones, no necesita recurrir a vacuos preciosismos para enlucir carencias documentales.

Leonardo y Miguel Ángel, las dos cumbres del Renacimiento italiano, coincidieron en

Viaje introspectivo a las raíces del cuelgue con la nicotina

Al parecer la célebre sentencia de **Mark Twain** sobre el abandono de la adicción al tabaco es apócrifa. Según el alemán **Gregor Hens**, que cita fuentes autorizadas, Twain nunca dijo aquello de "dejar de fumar es la cosa más fácil del mundo; yo lo he dejado cientos de veces". Se trataría tan solo de una cita espuria que los profesionales de la autoayuda clonan sin fin. Hens, uno más de los millones de individuos atrapados en la rueda del fumar-dejarlo-recaer, decidió que reflexionar sobre su adicción podría ser tal vez una buena terapia coadyuvante. Se desconoce si después ha vuelto a engancharse al cigarrillo, pero, en cualquier caso, su empeño nos ha legado este **Nicotina**, el texto hipnótico que resulta de su viaje introspectivo a las raíces de su cuelgue. Aunque no está claro que la lectura de **Nicotina** incite a dejar el vicio, lo que resulta indudable es que Hens, escritor de fuste, ha sabido componer un caleidoscopio de recuerdos, información y reflexiones que, a diferencia de la brasa de los 900 grados, dejan un magnífico sabor de boca.

Al parecer la célebre sentencia de **Mark Twain** sobre el abandono de la adicción al tabaco es apócrifa.

sexagenarias

ria de una vida que ella describe como tranquila y amable. Su vocación literaria se inscribe en la intertextualidad de sus lecturas y en el reconocimiento continuo de ellas. Por las páginas del libro discurren **Cervantes**, **Garcilaso de la Vega**, **Sor Juana Inés de la Cruz**, **Rubén Darío**, **Isak Dinesen** (Karen Blixen), **Borges** o **García Márquez**, entre otros nombres menos conocidos, que aportan la expresión autorizada de esa misma experiencia.

Escribir es una forma de revivir aquella época "en que aún estaban vivos nuestros primeros muertos" y de recordar que todo está ahí, dentro de mí, "cuando lo quiero ver", a pesar de que estamos "sitiados" por nuestra piel y por el paso de las horas. Mastretta es optimista y nos anima, porque "recordar entretiene como nada". Toda la obra se vuelve un *carpe diem*, siguiendo la estela de la frase de **Bernard Shaw** de que "Youth is wasted on the Young" (La juventud está desperdiciada en los jóvenes), porque: "Era yo joven cuando tenía cincuenta. Como creeré que ahora soy joven, si llego a los ochenta. Y, si por suerte, me dan los noventa, habré sido una niña a los setenta y cinco". Lo dice **Ángeles Mastretta**. Lo dice todo el mundo.



El viento de las horas

ÁNGELES MASTRETTA
Seix Barral, Barcelona, 2016
259 páginas; 18,50 euros

La edad dorada del relato perverso japonés

En los años 20 y 30 del pasado siglo, los japoneses vivieron la fascinación por un género conocido como *ero-gro* o *ero-guro*, donde el misterio, el erotismo y la deformación grotesca se aliaban en piezas marcadas también por una cierta ingenuidad. Entre los escritores que cultivaron este género ocupa un papel preeminente **Edogawa Rampo**, de quien los lectores avisados ya conocen **El extraño caso de la isla Panorama**, publicado por Satori la pasada primavera. La antología **Rampo, la mirada perversa** incluye seis descolantes relatos del autor. Algunos nunca habían sido traducidos al castellano; otros lo habían sido a partir de un infame volumen en inglés, cuya alucinante génesis explica en apéndice **Daniel Aguilar**, responsable de esta edición. Asesinos por aburrimiento, muñecos animados, extraños efectos ópticos, esquivas sexualidades se conjugan en estas líneas para componer narraciones que los amantes del escalofrío apreciarán con largueza. Entre ellas destaca **La oruga**, prohibida por antimilitarista en el belicoso Japón de 1939.

En los años 20 y 30 del pasado siglo, los japoneses vivieron la fascinación por un género